

Clase 4

Prácticas assemblearias y construcción de la autonomía

10 de marzo de 2016

Si la ausencia de las prácticas estatales fue condición material básica de la formación del EZLN ¿cómo enfrentar el proyecto contrainsurgente que derrama cuantiosos recursos para dividir las comunidades? ¿cuáles son las prácticas que permiten a las comunidades mantener su unidad incluso frente a la contrainsurgencia? ¿cuál es la impronta de la crisis civilizatoria en la lucha zapatista y en la sociedad que las contiene?

La tercera perspectiva con la que nos aproximamos a la lucha zapatista es la de la creación de los espacios de diálogo que sustentan la organización comunitaria. Romper la dependencia del capitalismo también pasa por crear prácticas y espacios propios de diálogo social. El proyecto político del EZLN potencia las prácticas e instancias de las comunidades indígenas para experimentar la autodeterminación y el autogobierno. En esta parte del curso concentramos la atención en la organización interna de las comunidades.

Ejes de la acción colectiva

1. *Apuesta por la vida.* El EZLN ha hecho un trabajo profundo para evadir las tendencias y las tentaciones militaristas: la organización armada es una de las formas de la lucha. El "Nosotros decidimos un buen día hacernos soldados para que un día no sean necesarios los soldados" se ha materializado en dos tipos de prácticas: el impulso de los pilares de la autonomía (trabajo, salud, educación) y la construcción de instancias regionales de coordinación (MAREZ, JBG). La apuesta por la vida tiene una deriva esencial: evitar la guerra civil, la guerra con los "hermanos partidistas".

2. *Rebeldía y resistencia.* "Para nosotros la resistencia es ponerse fuerte, duro, para dar respuesta a todo, cualquiera de los ataques del enemigo, del sistema pues; y rebelde es ser bravos, bravas para igual responder o para hacer las acciones, según la que convenga, entonces hay que ser bravas y bravos para hacer las acciones o lo que necesitamos hacer" (SCI Moisés). Articular sentimientos y voluntades de transformación a través de prácticas fundacionales: romper el miedo, dejar de depender de los subsidios gubernamentales, trabajar la tierra.

3. *Transformación como aprendizaje constante.* La autodeterminación implica colocar la práctica como criterio primordial de las iniciativas emprendidas, así como un cuestionamiento permanente sobre lo realizado. La construcción de nuevas relaciones sociales es un enorme experimento que atañe al conjunto de la comunidad y de sus relaciones con el "afuera", sea el conjunto de la organización o las otras comunidades.

4. *El diálogo como herramienta de la construcción social.* La apuesta por la vida invalida las soluciones de fuerza y obliga a "inventar" soluciones a los conflictos a través del diálogo dentro y entre comunidades. Situado en la perspectiva general, el diálogo es de las prácticas anticapitalistas por excelencia, en tanto requiere del reconocimiento del otro, tiempo y aprendizajes sobre la cooperación y la escucha. Desde la micropolítica, el diálogo debe ser real, procesar las confrontaciones y las diferencias, así como crear las formas de tomar acuerdos y garantizar su cumplimiento. En este terreno, es esencial la diferencia que establece la dirección zapatista entre la disciplina militar (obedecer las órdenes sin discutir las), y la construcción de acuerdos resultado de los intercambios en las asambleas.

5. Las asambleas, en sus diferentes niveles, son los espacios del diálogo social. Ahí se procesan las propuestas de solución a las necesidades y las diferencias y problemas comunitarios. Entre las realizaciones culturales de la lucha zapatista queremos destacar dos por su alcance civilizatorio:

a. la impartición de justicia que comprende desde asuntos familiares, delitos del fuero común, hasta problemas sobre posesión de la tierra y relaciones entre comunidades, lo cual cobra dimensiones civilizatorias en sociedades que no han conocido ningún sistema de justicia; b. la creación de gobiernos regionales que logran la coordinación de los trabajos colectivos y de las relaciones con el "exterior", al tiempo que mantienen la liga con las bases de las comunidades. En las intervenciones revisadas, destaca la vigilancia que los pobladores ejercen sobre sus autoridades.

Las prácticas asamblearias neutralizan la guerra contrainsurgente y crean espacios para procesar los conflictos a través del diálogo y la educación colectiva.

"Con nuestra resistencia y rebeldía nos ha dado la fuerza de cómo poner en la práctica, cómo ejercer la libertad colectiva, porque tantas cosas de lo que pasa en nuestro caminar, en el nuestro gobernar, con nuestra libertad estamos resolviendo cómo se tiene que mejorar" (SCI Moisés).

Los nudos problemáticos

Existencia y reproducción de jerarquías: diferencias en el conocimiento, en la concentración del prestigio, liderazgo, etc. Relación entre las bases y las instancias de dirección civiles y militares; relación entre la parte civil y la parte militar.

Procesar las relaciones con el "afuera": ¿quién tiene la potestad de esas relaciones? Persistencia de un ámbito político que es terreno propio de la dirección zapatista

Problematizar el tema del "Camino de las armas": ¿diferencia cualitativa entre la guerra contra el estado y la autodefensa? ¿Cómo concebimos la transformación social, será posible un cambio evolutivo, con violencias "localizadas", prescindiendo de los cuerpos armados especializados?

Comentarios

¿Cómo se forma el CCRI? ¿electo, nombrado, por quiénes?

¿Libertad en la escasez? La libertad es situacional.

Pensar en colectivo tiene como base ser colectivo.

Límites de la reapropiación de la tecnología: patinetas en Irak, celulares en Chiapas.

Individuos letárgicos ¿por qué, cómo salir del letargo? Estratificación social y del conocimiento, alimentación, acceso a la riqueza material, triunfo de la abundancia ficticia del capitalismo.